

Administración:
7.^a Avenida, Este, 42
San José, C. R.

EOS

Propietarios:
Falcó y Borrásé
Apartado 638

APUNTES Y RECORTES

Trozos de un artículo de Antonio Zozaya

A la investigación de las causas de nuestra real o supuesta decadencia hay que sumar, en sentir de un ilustre escritor, una tan poderosa como eficaz: la intervención de la juventud en la vida política. El notabilísimo cronista señor Salavarría no ama a la juventud. ¡Qué tristeza! Y así, al hablar de esa edad dichosa de la vida, tan llorada por Horacio y Rubén, su cerebro poderoso se nubla y su pluma se deja llevar por los más apasionados enconos. «Mientras existan jóvenes—escribe—encontrarán eco las exaltadas lucubraciones sociales y políticas... mientras existan habrá guerras. Limitad el derecho de sufragio a los cuarenta años y todo habrá cambiado... Ningún anarquista llega a la treintena... El joven es, naturalmente, pesimista y destructor; destruye a causa de su rabiosa impotencia y no por generosidad».

¿Os parece poco, jóvenes entusiastas y generosamente románticos? Pues leed el siguiente párrafo en que el señor Salavarría estudia vuestra psicología de un modo implacable: «El joven es nihilista y triste—pronuncia en este severo párrafo—. Tiene una vaga angustia, un secreto odio frente a la vida lógica, regular, permanente y justificada. El paso normal de la Naturaleza le irrita. Se siente como defraudado, rabioso, ante la realidad pujante de la vida, que él no puede aún comprender. Además, el joven se considera digno dueño de todo, lleno de soberbia, y de intransigencia por tanto; cree que todo se le debe, a la ma-